

Cartografías Hispánicas

Literatura y Cultura

Germán Brignone
Mabel Brizuela
María Teresa Toniolo
René Vijarra
(editores)





CARTOGRAFÍAS HISPÁNICAS

Literatura y Cultura

Germán Brignone
Mabel Brizuela
María Teresa Toniolo
René Vijarra
(editores)

Facultad de Filosofía y Humanidades
Universidad Nacional de Córdoba

••
Área de
Publicaciones

8offyñ
AÑOS
Facultad de Filosofía y Humanidades



unc

Cartografías hispánicas: literatura y cultura / editores Germán Brignone ... [et al.]. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2026.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1944-4

1. Literatura. 2. Literatura Española. 3. Cultura Europea. I. Brignone, Germán

CDD 800

2026 © Germán Brignone, Mabel Brizuela, María Teresa Toniolo, René Vijarra

2026 © Área Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades

Maquetación y diseño: Mariana Valdez / mariana.valdez@unc.edu.ar

Área Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades

Jefe Área Publicaciones: Jeremías Corazza

Comunicación institucional: Paloma Braverman

Diseño y arte de portada: Manuel Coll

Diagramación y diseño de interior: María Bella y Luis Sánchez Zárate

2026

Facultad de Filosofía y Humanidades - Universidad Nacional de Córdoba

Decana: Alejandra Castro

Vicedecana: Andrea Bocco

<https://ffyh.unc.edu.ar/publicaciones/>

Facultad de Lenguas - Universidad Nacional de Córdoba

Decana: Graciela Ferrero

Vicedecano: Fabián Negrelli

<https://www.lenguas.unc.edu.ar/>

Asociación Argentina de Hispanistas

<https://www.aahispanistas.org/>

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723

ISBN

Posar la vejez. La “vieja gloria” de Benjamín Prado

María Julia Ruiz

CEDINTEL, FHUC
Universidad Nacional del Litoral
julitaruiz@gmail.com

Resumen

El proyecto autorial de Benjamín Prado comprende una multiplicidad de géneros, los que presentan diversas caras de la imagen y la postura autorial y construyen una puesta en escena sólida y variopinta. En esta ocasión, realizaremos un abordaje del poema “Vieja Gloria” de *Paradero desconocido* (2023), el último poemario del escritor, para indagar las diferentes manifestaciones de la vejez entendidas como *pose*. Tópico, imaginarios del final y estilo de escritura: estas operaciones determinan un nuevo posicionamiento en el proyecto autorial de Benjamín Prado.

Palabras clave: Vejez, Pose, posicionamiento, Benjamín Prado.

Abstract

Benjamín Prado's authorial project includes a multiplicity of genres, which present various faces of the image and authorial posture and build a solid and varied staging. On this occasion, we will approach the poem “Vieja Gloria” from *Paradero desconocido* (2023), the writer's latest collection of poems, to investigate the different manifestations of old age understood as a pose. Topic, imaginaries of the ending and writing style: these operations determine a new positioning in Benjamín Prado's authorial project.

Keywords: Old age, Pose, Positioning, Benjamín Prado.

Introducción

Paradero desconocido (2023) es el más reciente poemario de Benjamín Prado, el cual se publica de manera posterior a su poesía reunida *Acuerdo verbal* (1986-2014) del año 2018, volumen que valió la consolidación y consagración de su voz poética. Este dato es central en vinculación con el lugar de relevancia de Benjamín Prado en la escena literaria actual, lugar desde el cual surge una *pose* novedosa en su poética: pose de vejez que desarrolla estratégicamente un nuevo posicionamiento. En esta ocasión nos detendremos en el poema “Vieja gloria” –aunque utilizaremos algunos otros como satélites- para analizar los mecanismos empleados en post de

lograr esa pose de vejez que, en su impostura, propicia una postura autorial –entendida, junto a Meizoz (2014), como una deliberada estrategia de posicionamiento en la escena literaria- y una ética de la escritura.

Algo más sobre vejez: La pose como palanca de posicionamiento

Siguiendo los aportes de Fumis (2022) y Prósperi (2023)⁶⁵, la vejez –al igual que la infancia- opera como plataforma de abordaje a los textos literarios, y puede plantearse de diversas formas: 1) como figuración o tema; esto es, cuando en la literatura aparecen personajes de determinadas franjas etarias (viejos, niños) o cuando esas franjas se tematizan de alguna manera⁶⁶; 2) como “ficción teórica” (Link, 2014), es decir, cuando la infancia o la vejez producen un hecho particular de lenguaje, intervienen en el discurso de manera sorpresiva, irrumpen (Link, 2014) o interrumpen (Fumis, 2022) y generan efectos; 3) como figuraciones de apertura o de cierre de un proyecto narrativo (Prósperi, 2023), esto es, en el caso de la vejez, “imaginarios de un final (...) que las ficciones habilitan, lo cual da lugar a la presencia de tópicos tales como la muerte, el fin, la desaparición u otros modos de decir el cierre” (Prósperi, 2023, p. 140).

En *Paradero desconocido* podemos realizar un abordaje de la vejez desde todas estas perspectivas⁶⁷. En esta ocasión nos centraremos en la categoría de *pose* de Molloy (2012) en vinculación con las figuraciones de la vejez: la pose se configura como *performance*, como la manera de posar en un texto y en sus alrededores, y en este sentido toda pose exhibe su impostura, de ahí su gesto irónico. Molloy afirma que “la pose representa (en el sentido teatral del término) pero como *impostura* significativa. Dicho aún más simplemente: la pose dice que se es algo, pero decir que se es ese algo es posar, o sea, no serlo” (p. 49). De esta forma, la vejez como pose desnuda el mecanismo de legitimación que se busca a través de la misma pose. En un movimiento paradójico, posar la vejez se convierte en actuarla, performarla, volverla artificio. Esta vejez en pose será revisada como el recurso performático que permite un posicionamiento diferente en la escena literaria.

65 Los proyectos CAI+D, dirigidos por el Dr. Germán Prósperi y desarrollados en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral abordan desde hace años la literatura española contemporánea desde las categorías de infancia y vejez como zonas de abordaje y plataformas productivas.

66 Para pensar en la tematización de la vejez, recurrimos a Díez de Revenga (1989); Iacub (2011); Mancini (2014), entre otros. Para más referencias, ver Prósperi (2023), Ruiz (2021, 2022).

67 En un trabajo más extenso desarrollamos una lectura completa de todas estas categorías y sus modos de operar en todo el poemario.

“...hasta que de repente / en un visto y no visto / ya era una vieja gloria”

Antes de adentrarnos al análisis, resulta de interés evidenciar cómo la pose de vejez en *Paradero desconocido* se construye tanto en los paratextos como en los propios poemas. La imagen de cubierta de la edición original de la colección “Palabra de Honor” de la editorial Visor (2023) exhibe un sombrero al estilo de Bob Dylan (héroe y figura recurrente en la escritura de Prado⁶⁸) volando por los aires, podríamos intuir en señal de despedida como en el fin de un concierto, o también como un gesto de intimidad y paridad: quitarse el sombrero como un modo de desarmar el personaje, de desmontar la impostura, de iniciar un pacto cómplice. Quien nos habla simula despojarse de sus máscaras, aunque en ese gesto nos obligue a recordar que el poema es una ficción y que toda pose no es más que una impostura. De acuerdo con este “efecto de sinceridad” (Groys, 2014) encontramos en la segunda página del poemario la imagen visual del poeta: un retrato a lápiz en el que se vislumbra, mediante algunos trazos, la representación física de la persona biográfica Benjamín Prado, aquella que se corresponde con las fotografías y videos que de este autor circulan por los medios. De esta manera, el retrato sostiene el pacto ficcional que nos hace creer que quien nos hablará es la persona biográfica Benjamín Prado y no una voz poética que se construye y ficcionaliza en el discurso.

El primer encuentro con los poemas manifiesta la fidelidad de nuestro autor a las poéticas del creador (Zonana, 2010) o autopoéticas (Casas, 1999) inaugurales, aquellas que se reiteran en la tradición lírica y que implican dar inicio a un volumen de poemas con una declaración de principios poéticos. El poemario se inicia con “Que quede entre tú y yo” (p. 17), autopoética que se retrotrae a los inicios de su proyecto autorial para recuperar ideas surgidas en el fragor de la juventud y plantearlas como una ética de la escritura, una coherencia sostenida y desarrollada en todo un proyecto de vida y de obra. Recuperamos este poema pues nos permite argumentar los mecanismos que se realizarán luego en el segundo poema, “Vieja gloria”:

Te recuerdo que somos dos seres inventados:
en mi caso,
 uno nunca es la misma persona
que escribe sus versos,
y en el tuyo
soñé tanto contigo que te volví irreal. (p. 17)

68 “A mí me parece que al juego –no tanto al humor– no renuncio nunca. En mis libros siempre sale mencionado al menos una vez Bob Dylan (que es como una broma que me hago) o incluyo autorreferencias que me resultan divertidas, como ponerle nombres a los personajes por petición popular”. (Prado en Ruiz, 2017: 8)

Los “seres inventados” del poema nos recuerdan al manifiesto “La otra sentimentalidad”, prólogo de la antología *1917 versos* (1982) en el cual nuestro autor proponía

hacer de ese personaje literario que funciona dentro de los poemas, como en un pequeño teatro, representando el papel que le ha sido asignado en la obra y que suele consistir en interpretarse a sí mismo, una fabulación de la estatura de los hombres reales (Prado en Díaz de Castro, 2003, p. 37).

Que *Paradero desconocido* se inicie con este pacto de ficción entre autor y lector permite ver cómo el pensamiento poético de Prado se sostiene con coherencia en el tiempo, a lo largo de una trayectoria de casi cuarenta años. Asimismo, desde el paratexto que invoca el secreto “Que quede entre tú y yo” se instala el pacto cómplice con el lector, otra de las características fundamentales del movimiento poético de *La otra sentimentalidad* y su deriva en la Poesía de la experiencia. Mediante estos versos Prado reconoce y reafirma su inscripción en estos movimientos poéticos⁶⁹, pero lo hace también desde el eco de su propia voz, reiterando sentencias ya dichas en volúmenes anteriores y en declaraciones autopoéticas en la prensa. Si comparamos el verso “No lo olvides, un libro es un espejo mágico: / si te miras en él, / ya no podrás salir” (p. 18) con la siguiente declaración en una entrevista: “Yo no escribo autorretratos: hago espejos” (Prado en Ruiz, 2021: 261) podemos ver no sólo una clara correspondencia, sino también un ejercicio de repetición que consolida el pensamiento poético y lo fija, creando una estampa que se reitera y se sostiene como postura. Mismo caso sucede en el poema “Salto de página”, en el cual el poeta se figura como un actor de sí mismo:

Imagina que entro otra vez en tu casa
como el actor
 que vuelve
 a escena
 cada noche
a saludar al público tras morir en la obra
y se lleva la mano al corazón
y tal vez se sorprende al ver que aún está vivo (p.87).

⁶⁹ Aunque en una entrevista haya dicho que no se sentía parte de ningún movimiento y que prefería considerarse a sí mismo como “un desertor de todos los ejércitos” (cit. en Ruiz, 2017).

“Que quede entre tú y yo” es una reflexión metapoética en la cual el poeta nos interpela en nuestro rol de lectores y nos brinda definiciones sobre el hecho literario. Este diálogo que entabla será una constante en todo el poemario, pero no así en “Vieja gloria”. En este poema no parecemos ser los interlocutores directos, pues no hay apelación o imperativos que nos demanden. Hay, en cambio, un diálogo desdoblado con el propio yo que enuncia desde otro tiempo y tematiza la vejez como figuración y como imaginario del final:

Parecía que siempre
iba a ser el poeta más joven de la sala,
ese que compartía mesa con los maestros
-lo mismo
 que quien nada
 entre delfines-
y brillaba en las fiestas después del recital,
en la mano una copa
 y en los labios
las frases de un prestidigitador:
-No preguntes qué te ha pasado, sino a quién.
-Si tú quemas los puentes, yo los cruzaré en llamas.
-Luché contra mí mismo y perdimos los dos. (p. 19)

La poesía en este caso no se hace en un diálogo con los lectores sino con el yo mismo del pasado, aquel poeta joven que ya era una “gloria” y que podía escribir sentencias como un prestidigitador. El estilo directo y la cursiva en la cual se incluye la voz del pasado manifiestan claramente una voluntad de destacar el manejo del lenguaje que este poeta ostentaba en su juventud. No obstante, no hay que olvidar esa clave de lectura que se nos propuso en “Que quede entre tú y yo”: “somos dos seres inventados” que dialogan en un poema, personajes de ficción que se diseñan en la proyección de su interlocutor. Por ese motivo, las citas en estilo directo y cursiva deben ser tomadas precisamente como eso: una reelaboración ficcional de una posible lengua poética de juventud, una recreación de un posible lenguaje de este poeta en la temprana década del '80.

De estos versos resulta altamente productivo detenernos en la referencia a los maestros y la vinculación con la juventud: en este inicio del poema, el poeta “más joven de la sala” se encuentra compartiendo “mesa con los maestros”. Esta escena inicial se desdobra en el corazón del poema, escena en la cual el poeta anteriormente joven se encuentra ya siendo parte de los maestros y compartiendo su mesa con la nueva juventud:

Desde entonces, la nueva generación me cita,
me respeta, la envidia, le oculto la verdad:
que mi pasado está escrito en las lápidas,
que estos años ya son los suburbios que el médico
construye en las afueras de mi vida.
Después de las lecturas
les dedico mis libros
igual que un general firma su rendición. (p. 20)

El poema está construido en un movimiento doble, entre la memoria del pasado de juventud, “Una vez fui el poeta más joven del congreso” (p. 19) y el presente irrevocable, pero en el medio tenemos la bisagra, el gozne del poema: una brusca irrupción de la percepción del tiempo como un factor efímero, invisible, repentino, pues “hasta que de repente, / en un visto y no visto, / ya era una vieja gloria” (p. 20). Esta fugacidad, marcada por el parpadeo, acelera el poema, conectando esa contemplación casi pacífica del inicio con la generación siguiente de poetas, aquella que quiere avanzar deprisa:

Me gusta ver sus ojos cuando el público aplaude,
oírlos leer versos que iluminan la noche
y compartir sus sueños,
aunque sean
lo contrario del mío:
ellos querrían avanzar deprisa,
yo volver a empezar.

Sobrevivir consiste en irse haciendo otro:
ese mismo que ahora,
cuando ya en cada árbol canta un pájaro negro
y en todos los relojes hay una cuenta atrás,
mira a estos jóvenes
y se acuerda de mí. (pp. 20-21)

La pose de vejez se elabora con la tematización de la vejez como figuración de la ancianidad –ser una vieja gloria o un general que firma su rendición- pero también desde la cons-

trucción de una ficción del final, con lexemas y frases como “pasado”, “lápidas”, “años”, “médico” “las afueras de mi vida”, “rendición”, “sobrevivir”, “relojes”, “cuenta atrás”. Podemos ver cómo esa supervivencia se caracteriza por “irse haciendo otro”: otra vez el desdoblamiento que exhibe la pose en su impostura. El poeta, para sobrevivir, tiene que ser otro, dejar de ser joven para ser una “gloria”, un maestro, sin importar su condición etaria. La pose de gloria poética es la que otorga la consagración definitiva y el posicionamiento en la escena como figura destacada de la generación venidera.

Esta nueva generación se patentiza en la dedicatoria del poema: “*para Elvira Sastre*” (p.21), poeta treintañera con gran llegada al público, a quien tanto Prado como García Montero y Sabina han apadrinado⁷⁰. Esta dedicatoria filia la tradición poética de Prado con la generación de Sastre, estableciendo así una continuidad en el tiempo y repitiendo en los nuevos jóvenes la instancia del poeta-aprendiz que el propio Prado tuvo con Rafael Alberti y con Ángel González, entre otros maestros (Ruiz, 2018, 2019). En el poema, de hecho, se cita a González, amigo personal de Prado, García Montero y el “Club de Rota” (Sánchez Ballesteros, 2017): “*Te llaman porvenir porque no vienes nunca / decía Ángel González / pero nos engañó*” (p. 20). En esta referencia se patentiza la importancia de la voz de los maestros que formaron a los poetas de la poesía de la experiencia y, sobre todo, que marcaron la escritura de Prado.

Este poema condensa la pose de vejez que se encuentra diseminada en todo el libro, pues tematiza la vejez etaria pero también la vejez poética, esa que otorga reconocimiento y consagración. De esta manera, “Vieja gloria” permite hacer el traspaso generacional y convertir la ética de escritura de Prado en poética de escuela para las nuevas generaciones.

De esta misma manera, todos los poemas del apartado “Taller literario” de *Paradero desconocido* (pp. 81-105) remitirán a ese traspaso: apartado compuesto por diez poemas dedicados al oficio de la escritura que pretenden ser consejos para la nueva generación; todos ellos ofrecen una serie de máximas imperativas que instalan la ética de la escritura del poeta como modelo a seguir. En el poema “Taller literario” encontramos las siguientes: “Empieza por contar la verdad”, “Estate al día: nunca sabrás lo que ha cambiado / leyendo los periódicos de ayer”, “No uses la belleza de coartada” (p. 81), “no empeores las cosas y habla claro” (p. 82). Son de destacar los versos en los que vuelve a remitir a los maestros, esta vez desde la posición de autoridad del maestro que se configura en el poema “Vieja gloria”:

⁷⁰ Benjamín Prado ha escrito el prólogo de *Cuarenta y tres maneras de soltarse el pelo* (2013) y el de *Lo que la poesía aún no ha escrito. Poesía reunida (2013-2020)*, este último editado en Visor. García Montero, en el proyecto interactivo online *Memoria de futuro. García Montero y la nueva poesía*, reconoce a Elvira Sastre como una de las voces poéticas relevantes de la actualidad (<https://lab.rtve.es/webdocs/memoria-futuro/>). El acercamiento y amistad de Sastre a estos poetas la ha vinculado, también, con el músico Joaquín Sabina, con quien han compartido lecturas de poemas en diversos eventos, como en el Congreso de la Lengua (Córdoba, 2019) y con Jesús García Sánchez “Chus Visor”, director de la Editorial Visor.

Que los maestros te hagan descubrir lo que eres;
escúchalos lo mismo que a una bruja
que te lee la mano,
pero no te conviertas
en una imitadora o un ladrón:
si lo haces
escaparán de ti
como un niño robado que busca sus orígenes (p. 82).

El consejo de escuchar a los maestros y deglutir sus palabras en la búsqueda de una voz propia se consolida en un verso anterior, en el cual propone “y sé original: / si escribes lo ya escrito, se volverá invisible, / será nieve encima de la luna” (p. 82). Este consejo de originalidad que pretende incorporar la voz de los maestros en el propio discurso está atravesado, una vez más, por la pose de vejez y la concepción del tiempo, pues “tampoco olvides / que un buen libro siempre habla del presente / igual que en los incendios siempre arde el pasado” (p. 81). El presente del poeta exhibe la condición de maestro, desde donde puede enunciar esta serie de consejos, este “taller literario” para la formación de la generación venidera.

En el poema “Qué te habías pensado” aconseja: “Lo primero es saber que tu trabajo / no es contarles tu historia, es alterar la suya”, “Sé ambicioso, que tu poema crezca / como un árbol que sueña no dejar ver el bosque, / y arriésgate a confiar en ti”, “Lucha por que los clásicos te corrijan tus versos”, “Que tus palabras traten de detener el tiempo”, “No te andes por las ramas” (p. 99). Nuevamente los maestros presentes y el tiempo presente como rasgo de originalidad.

En el poema “Entre paréntesis”: “Tendrás que perder horas a la caza de un verso / que avive en tu poema la poesía (...) saber bien de qué hablas, antes de dar lecciones” (p. 90). En este ejercicio, el poeta pide prudencia a la juventud antes de dar lecciones, las mismas que él hoy puede dar, avalado por los años, la coherencia sostenida y el lugar en la escena literaria que le otorga la pose de vejez. No en vano el poema termina así: “Y créeme: la suerte vas a necesitarla. / Yo seguí ese camino y sé cómo funciona: llegas hasta el final y ahí empieza todo... una y otra vez” (p. 91).

En este sentido, la voz *vieja* que se construye en todo el poemario sería la autorizada para dar consejos, para definir la poesía, para “enseñar” una ética y una poética singular, más allá de los años y de la franja etaria en la cual el autor se encuentre. Consideremos que, al momento de publicación de *Paradero desconocido*, Benjamín Prado contaba con apenas 61 años de edad: una edad que, según Díez de Revenga, no permitiría incluir estos poemas dentro de la etiqueta “poesía de senectud” (1982). Esta cuestión etaria refuerza nuestra manera de entender la vejez como una pose, una estrategia discursiva, un conjunto de procedimientos que tematizan lo eta-

rio para generar un posicionamiento diferente en la escena poética: constituirse como referente de una generación.

Referencias bibliográficas

- Casas, Arturo (1999). La función autopoética y el problema de la productividad histórica. En José Romera Castillo y Francisco Gutiérrez Carbajo (Eds.) *Poesía histórica y (auto)biográfica (1975-1999)* (pp. 209-218). Madrid: Visor.
- Catelli, Nota (2020). Juana Bignozzi: poesía sobre pintura y estilo de la vejez en la literatura argentina. En *Desplazamientos necesarios. Lecturas de literatura argentina* (pp. 179-194). Paraná: Eduner.
- Díez de Revenga, Francisco Javier (1988). *Poesía de senectud. Guillén, Diego, Aleixandre, Alonso y Alberti en sus mundos poéticos terminales*. Barcelona: Anthropos.
- Fumis, Daniela (2022). Tiempo de-más. Un abordaje de la vejez como potencia creativa. En *Olivar*, 22 (35) pp. 1-11. DOI: <https://doi.org/10.24215/18524478e115>
- Fumis, Daniela y Prósperi, Germán (2022). Presentación: *infancia y vejez como pliegues del tiempo*: las mismas, las otras preguntas por venir. En *Olivar* 22, 35, s/p. DOI: <https://doi.org/10.24215/18524478e114>
- Giordano, Alberto (2012). Un «rapport» de la interrupción. Sobre los diarios de Rosa Chacel. *Zama. Revista Del Instituto De Literatura Hispanoamericana*, 4(4), pp. 147-156. DOI: <https://doi.org/10.34096/zama.a4.n4.625>
- Groys, Boris (2014). *Volverse público. Las transformaciones del arte en el ágora contemporánea*. Buenos Aires: Caja Negra Editores.
- Link, Daniel (2014). La infancia como falta. *Cuadernos LÍRICO* 11, pp. 1-11. DOI: <https://doi.org/10.4000/lirico.1798>
- Mancini, Adriana (2014). Algunas notas sobre literatura y vejez. *Katatay*, pp.1-16.
- Meizoz, Jérôme (2014). Aquello que le hacemos decir al silencio: postura, *ethos*, imagen de autor. En Juan Zapata (Comp.) *La invención del autor. Nuevas aproximaciones al estudio sociológico y discursivo de la figura autorial*, pp. 85-96. Antioquia: Universidad de Antioquia.
- Molloy, Sylvia (2012). *Poses de fin de siglo. Desbordes del género en la modernidad*. Buenos Aires: Eterna cadencia.
- Prado, Benjamín (2018). *Acuerdo verbal*. Madrid: Visor.
- _____ (2023). *Paradero desconocido*. Madrid: Visor.
- Prósperi, Germán (2023). «Queda esto»: ficciones de vejez en la literatura española contemporánea. *CELEHIS*, 32, 45. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, pp. 138-152. <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/celehis/article/view/7251>
- Ruiz, María Julia (2017). “Soy un desertor de todos los ejércitos”. Entrevista a Benjamín Prado”. *Lindes*, n. 14, pp. 1-12.
- _____ (2018). *Las puestas en escena de un autor. Las autopoéticas en la construcción del proyecto autorial de Benjamín Prado*. Tesis Doctoral: Universidad Nacional del Litoral. URI: <http://hdl.handle.net/11185/1155>

- ____ (2019). *La voz de la escritura. Un estudio de la poesía de Benjamín Prado*. Madrid: Visor Libros.
- ____ (2021). «Uno escribe para aprender a escribir». Entrevista con Benjamín Prado. *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, 10, n° 21, pp. 256-262. <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/etl/article/view/4642>
- ____ (2021). Los viejos, los otros. Figuraciones de la vejez en la canonización del proyecto autorial de Joaquín Sabina. *Cuadernos de Aleph* 13, pp. 82-112. <https://www.asociacionaleph.com/images/CuadernosDeAleph/2021/04.pdf>
- Sabina, Joaquín y Prado, Benjamín (2017). *Incluso la verdad. La historia secreta de “Lo niego todo”*. Buenos Aires: Planeta.
- Spang, Kurt (2006). “Acerca de los tonos en la literatura”. *Revista de literatura*, vol. LXVIII, N.º 136, pp. 387-404.
- Zapata, Juan (2011). “Muerte y resurrección del autor. Nuevas aproximaciones al estudio sociológico del autor”. *Lingüística y Literatura* 60, pp. 35-58. DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.12545>
- Zonana, Gustavo (2010). *Poéticas de autor en la literatura argentina (desde 1950)*, Vol II. Buenos Aires: Corregidor.